



SOLEMNIDAD SANTÍSIMA TRINIDAD

CICLO C
12 de junio de 2022

Jornada Pro Orantibus

Lectura del Libro de los Proverbios

(8, 22-31)

Esto dice la Sabiduría de Dios:

— El Señor me creó al principio de sus tareas,
al comienzo de sus obras antiquísimas.
En un tiempo remoto fui formada,
antes de que la tierra existiera.
Antes de los abismos fui engendada,
antes de los manantiales de las aguas.
Aún no estaban aplomados los montes,
antes de las montañas fui engendada.
No había hecho aún la tierra y la hierba,
ni los primeros terrones del orbe.
Cuando colocaba los cielos, allí estaba yo;
cuando trazaba la bóveda sobre la faz del abismo;
cuando sujetaba las nubes en la altura,
y fijaba las fuentes abismales;
cuando ponía un límite al mar,
cuyas aguas no traspasan su mandato;
cuando asentaba los cimientos de la tierra,
yo estaba junto a él, como arquitecto;
y día tras día lo alegraba,
todo el tiempo jugaba en su presencia:
jugaba con la bola de la tierra,
y mis delicias están con los hijos de los hombres.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL

Sal. 46, 2-3. 6-9

R/. ¡Señor, Dios nuestro,
qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos,
la luna y las estrellas que has creado.
¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él,
el ser humano, para mirar por él? **R/.**

R/. ¡Señor, Dios nuestro,
qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad,
le diste el mando sobre las obras de tus manos.
Todo lo sometiste bajo sus pies. **R/.**

R/. ¡Señor, Dios nuestro,
qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

Rebaños de ovejas y toros,
y hasta las bestias del campo,
las aves del cielo, los peces del mar,
que trazan sendas por el mar **R/.**

R/. ¡Señor, Dios nuestro,
qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Romanos

(5, 1-5)

Hermanos:

Habiendo sido justificados en virtud de la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por el cual hemos obtenido además por la fe el acceso a esta gracia, en la cual nos encontramos; y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Más aún, nos gloriamos incluso en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia, la paciencia, virtud probada, la virtud probada, esperanza, y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado.

Palabra de Dios

Lectura del santo Evangelio según San Juan

(16, 12-15)

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

— Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora; cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena. Pues no hablará por cuenta propia, sino hablará de lo que oye y os comunicará lo que está por venir. Él me glorificará, porque recibirá de lo mío y os lo anunciará. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso os he dicho que recibirá y tomará de lo mío y os lo anunciará.

Palabra del Señor

Monición de entrada

Como a sus primeros discípulos, también a nosotros nos ha convocado hoy Cristo Jesús, para que vivamos en la fe el acontecimiento que celebramos: la Ascensión del Señor, cuando fue elevado a la gloria. Para la Iglesia naciente comienza un tiempo nuevo: la tarea misionera y la espera del Espíritu Santo como nuestro guía y defensor. Al hacernos conscientes de que la misión de la Iglesia es el anuncio de la Buena Noticia, celebramos la Jornada de las Comunicaciones Sociales, este año bajo el lema: «Escuchar con los oídos del corazón», agradeciendo a todos los comunicadores su servicio y pidiendo por ellos, ya que la comunicación es imprescindible para el desarrollo de las personas y de las sociedades libres.

Celebramos la solemnidad de la Santísima Trinidad. En este día de gozo confesamos nuestra fe en la Trinidad Santa, adoramos su unidad todopoderosa y damos gloria a Dios uno y trino porque nos permite entrar en la intimidad y riqueza de la vida trinitaria. El Padre, en la eucaristía, nos sigue dando a su Hijo, pan de vida eterna, y la «comunión» como remedio y don eficaz contra la soledad y la división que amenaza a todos. El don precioso de caminar juntos es la luz que hace resplandecer a la Iglesia como signo alzado entre los pueblos, y es lo que nos hace sentir acogidos y amados en Dios, en la unidad de su pueblo, reunido en el nombre de la Trinidad.

“Caminar juntos” es, precisamente, el quehacer fundamental de los consagrados en la vida contemplativa, los monjes y monjas a los que tenemos muy presentes en esta jornada en la que la Iglesia agradece a Dios con la oración y el afecto por la vida de cada uno, ofrecida como una lámpara encendida de donación de amor y ofrenda a la Santísima Trinidad, y como plegaria constante por la Iglesia y por todos nosotros.

La vida contemplativa es memorial del misterio de comunión de Dios con los hombres. Son quienes llevan como una lámpara siempre encendida, en el camino sinodal de la Iglesia, la llamada a dejarse guiar por el Espíritu en los caminos de fe, de entrega y de servicio, de amor y caridad, de generosidad y de compromiso. Desde su contemplación y su vivencia gozosa, la vida contemplativa es para la Iglesia como una lámpara luminosa, testigo creíble de la esperanza en la vida que no acaba.

La Iglesia que peregrina en España celebra en este domingo la Jornada por la vida contemplativa, conocida como Jornada Pro orantibus. Este año los obispos españoles proponen como lema «La vida contemplativa, lámparas en el camino sinodal». Somos invitados a celebrar con gratitud y oración en esta solemnidad de la Santísima Trinidad, bendiciendo al Señor por la vocación consagrada contemplativa, y pidiendo hoy por tantos hermanos y hermanas nuestros que viven, oran y misionan en cientos de monasterios esparcidos por la geografía española.

Oración universal

- Por la unión de las Iglesias, para que los cristianos dispersos seamos reunidos en la unidad de la Iglesia de Cristo. **Roguemos al Señor.**
- Por los gobernantes de todas las naciones, para que promuevan la honradez y la justicia. **Roguemos al Señor.**
- Por los no cristianos, para que reconozcan en el Hombre Jesús al Dios vivo y verdadero. **Roguemos al Señor.**

- Por los hermanos y hermanas que han recibido en la Iglesia la vocación contemplativa: para que, con su oración y la ofrenda de su vida, sean luz, sostengan y acompañen el camino sinodal de la Iglesia. ***Roguemos al Señor.***
- Por todos nosotros, fieles y pastores, para que descubramos el lugar insustituible que ocupa la vida contemplativa en la Iglesia, y para que su oración, alabanza y sacrificio fructifique en el corazón de aquellos que el dueño de la mies sigue llamando y se dispongan a cooperar con el proyecto universal de la redención. ***Roguemos al Señor.***

Preparación de los dones

Antes de llevar el pan y el vino al altar para la eucaristía, se pueden poner ante él una lámpara y unas flores. Al acercar la lámpara, un lector puede decir:

Cristo Jesús es la Luz del mundo. Su Palabra, su Evangelio, su Pascua ha iluminado nuestras vidas haciéndonos también a nosotros luz para el mundo. Que en medio de la oscuridad, del dolor y las tinieblas del sufrimiento brille en nuestro mundo la luz de nuestra fe, esperanza y caridad que el Señor ha encendido en nuestros corazones.

Al acercar las flores, puede añadir:

Cristo Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida para el mundo. Su Pascua ha triunfado sobre la muerte y nos ha regalado una nueva vida. Estas flores que traemos para adornar tu altar nos recuerden la belleza de la vida que nos has regalado. Que podamos, con tu gracia, exhalar el perfume de las buenas obras en medio del dolor de nuestro mundo.

Una vez dispuesto el altar, algunos fieles llevan el pan y el vino para la celebración de la eucaristía

[Subsidio Jornada Pro-orantibus -monitor -2022.pdf \(conferenciaepiscopal.es\)](https://www.conferenciaepiscopal.es/subsidio-jornada-pro-orantibus-monitor-2022.pdf)
